



la Iglesia en el mundo de hoy

«QUE NO SE CONFUNDA LA DEMOCRATIZACION DE LA ENSEÑANZA CON UN DISIMULADO TOTALITARISMO»

Conferencia del cardenal primado sobre el momento actual de la educación religiosa en España

Toledo, 13. (De nuestro corresponsal.) El cardenal primado, monseñor González Martín, pronunció en la Caja Rural de Ahorros una conferencia sobre el momento actual de la enseñanza religiosa en España. He aquí un resumen de su disertación, que fue escuchada por los padres de familia y educadores que llenaban la sala:

La confusión que reina en tantos aspectos de la vida española empieza a manifestarse también en el campo de la enseñanza.

Sería enormemente lamentable que las correcciones necesarias en orden a una mejor y más adecuada socialización de la misma con las naturales exigencias de extensión y participación degenerasen en polémicas adversas y sectarias, con peligro de introducir otra vez en la sociedad española divisiones excluyentes, capaces de originar una innecesaria turbación de los espíritus de consecuencias imprevisibles.

Cuanto se diga sobre la democratización de la enseñanza y sobre el pluralismo legítimo de la sociedad no justificará nunca que se arrebate a los padres el derecho que tienen a elegir el tipo de educación que quieren para sus hijos. Y a eso equivalen ciertas planificaciones difundidas por algunas entidades profesionales que en los últimos meses se han propuesto en España como remedio —dicen— para lograr la gratuidad, la extensión generalizada y la libertad de enseñanza.

Es triste volver otra vez a los viejos tópicos del laicismo o del estatismo socialista, superados en la mayor parte de las naciones de Europa y evidentemente atentatorios de la dignidad humana.

La Iglesia tiene el derecho de velar por la educación de la fe donde quiera que haya bautizados que se eduquen para ser

hombres cristianos; tiene derecho a una presencia que asegure la armonía entre enseñanza y educación, ya que la primera está indisolublemente unida con la segunda.

Lo peor que podría ocurrir es que, como consecuencia de la confusión, poco a poco fuese haciéndose un lavado de cerebro en los padres de familia, y unos por inercia, otros por la presión del ambiente y no pocos por un falso concepto de la libertad religiosa, fueran cayendo en la indiferencia. Ello daría origen a una descristianización de nuestro pueblo en pocos años.

Evidentemente la familia, la parroquia y las instituciones pastorales naturales son las primeras que deben preocuparse por la educación de la fe y de su transmisión.

Pero también la escuela debe hacerlo, digan lo que digan ciertos pastoralistas.

Todo puede lograrse, la gratuidad y la extensión en los niveles en que económica y socialmente sea posible, y los colegios de la Iglesia son los primeros que están dispuestos a ello. Pero que no se confunda jamás la democratización de la enseñanza con un disimulado totalitarismo. — LUIS MORENO NIETO.